



LA INDUMENTARIA
TRADICIONAL DE LOS
PUEBLOS DE LA
MIXTECA

JULIAN GONZÁLEZ VILLARREAL
RAMÓN CASTILLO GONZÁLEZ



LA INDUMENTARIA
TRADICIONAL DE LOS
RUEBLOS DE LA
MIXTECA

JULIAN GONZÁLEZ VILLARREAL
RAMÓN CASTILLO GONZÁLEZ

INDICE

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

1. MIXTECA	2
2. MIXTECOS	9
3. INDUMENTARIA TÍPICA DE LOS PUEBLOS DE LA MIXTECA	13
a. <i>MIXTECA GUERRERENSE</i>	16
i. SAN LUIS ACATLÁN	
b. <i>MIXTECA OAXAQUEÑA</i>	23
i. JAMILTEPEC	
ii. JUXTLAHUACA	29
iii. HUAJUAPAN	38
iv. PUTLA	46
v. SILACAYOAPAN	53
vi. TEPOSCOLULA	58
vii. TLAXIACO	64
5. GALERÍA FOTOGRÁFICA	70
BIBLIOGRAFÍA	86

1. MIXTECA

La región mixteca se localiza en la región económica pacífico-sur de la república mexicana, y abarca parte de los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca. En ésta última entidad, ocupa la parte occidental del estado, y va desde la costa en el Distrito de Juquila, hasta las montañas en los distritos de Teotitlán de Flores Magón.

La región mixteca es una de las 7 regiones culturales que tiene la entidad oaxaqueña, y cubre las microregiones que van de Sola de Vega hasta la Ixcateca de Teotitlán de Flores Magón; además ocupa los distritos de Juquila, Jamiltepec, Putla de Guerrero, Tlaxiaco, Juxtlahuaca, Silacayoapan, Nochixtlán, Teposcolula, y Huajuapán. La mixteca se divide a su vez, en mixteca alta, mixteca baja y mixteca de la costa.

Las características fisiogeográficas de esta región, hacen de ella, una auténtica joya que al recorrerla, deja ver sus múltiples formas, colores y sonidos que embriagan más allá de los cinco sentidos.

Sus largos e intrincados caminos, hacen de la mixteca, un lugar interminable, sus montañas se levantan imponentes a partir de la llanura costera de Jamiltepec y Pinotepa, las cuales son un verdadero reto para cualquier transporte y chofer avezado; En sus ríos, aunque ya no muy caudalosos, aún se perfila en ellas *coo* (la serpiente) cada mañana cuando los rayos del sol la despiertan y mal humorada va envolviendo los bosques que enverdecen las faldas de la montaña, para luego, retornar por las tardes en forma de *Daabi* (lluvia).

Su vegetación es tan variada y cambiante como su clima, sus visitantes, pueden estar en cuestión de horas en la cima de una cordillera... y disfrutar la agradable esencia de los ocotes y encinos; más tarde, después de bajar por boscosos caminos, puede encontrarse con el aroma del café recién molido y el típico sabor dulzón en el aire de la caña moliéndose en el trapiche, para preparar las jícaras de panela o el sabroso tepache que después será convertido en aguardiente, elixir que servirá como bálsamo para mitigar

penas y dolores entre los habitantes de estas tierras agrestes, quienes diariamente luchan por vivir y sacar de ella su máximo provecho.

Flores, plantas y hierbas medicinales conforman el fondo ideal de estos dominios, en donde la medicina tradicional aún se resiste a ceder camino al médico alópata; pues tan efectiva es el árnica para las infecciones, como la ruda para el mal aire o el mal de ojo; el carricillo, la pingüita, el asomiate y el cuachalalá siguen siendo productos de primer demanda para el curandero del pueblo, quien con el conocimiento heredado de sus ancestros, ha sabido ser acertivo en sus consultas de tal forma, que el pueblo en sí, lo respeta e incluso venera.

La seda, el algodón coyuche y el algodón blanco nativo, así como la palma, siguen siendo insumos necesarios para el buen vestir de varias comunidades. De estas plantas se obtiene la materia prima para elaborar en los telares de cintura el vestido de uso común o el traje de gala para la novia,

así como sus respectivos soyates o el algodón y el sombrero de los señores principales del pueblo.

El trinar de las aves de bellos plumajes, o el murmullo de miles de voces que se dan cita en los campos mixtecos; recuerda el pasaje bíblico de babel cuando sus habitantes irrumpieron en variadas voces para dispersarse después por el mundo, de tal forma, que al final del día, en el bosque oscuro o desierto desolado, aún puede escucharse el susurro de insectos buscando pareja para el acto eterno de la procreación, o bien, deja oírse también el lacónico eco del anfibio que desesperado croa insistente tratando esforzadamente de llamar la atención.

La fauna de estas tierras mixtecas no deja de ser admirable en todas las épocas, si bien el venado de típica cola blanca retoza en el bosque, el cruel jabalí arrolla ruidoso y celoso cuando alguien se atreve a molestar su hábitat. Por la noche, la vida nocturna temerosa le brinda respeto al león

americano, al gato del monte, al zorro y coyote, quienes según la gente mayor comenta, son los nahuales o espíritus del pueblo.

Ésta gente, los mixtecos, de tradiciones milenarias, herederos de zahuindanda, son gente de mucha razón y entendimiento, de tal forma que en su memoria histórica colectiva, conservan la lucidez del conocimiento y la sencillez que da la sensibilidad del arte. Son gente de bronce que vale oro, que si bien, les falta mucho por hacer, su espíritu persiste y se resiste a morir.

Los pueblos de la mixteca hoy, se están transformando, y el devenir histórico del hombre, lleva irremediamente a estos pueblos a enfrentarse cruentamente con una cultura que si no es del todo desconocida, su afrenta sí es de trágicas consecuencias, pues en ella no se da la simbiosis que contribuye al equilibrio, por el contrario, no se encuentra alejado de la ley del más fuerte, de la relación predador-presa y esto, conlleva,

irremediablemente a un lánguido proceso de exterminio, si no biológico, sí cultural.

Estos pueblos, de tesoros aún no descubiertos, de riquezas culturales depreciadas por el marketing de nuestro tiempo, instintivamente se organiza, y busca alternativas de reivindicación. Sin embargo, estos procesos son largos, y mientras maduran, se corre el riesgo de caer en una enajenación de vicios contemporáneos que tienden a convertirse en males crónicos de un mundo globalizado.

Los llamados actuales al respeto y rescate de la cultura indígena en todos los foros, son ahora una posibilidad de comprender en sus distintas dimensiones la cosmovisión de nuestros pueblos. A decir verdad, entre más se profundiza el estudio de estas tierras del sol y de la lluvia, más se descubre, mayor es el encantamiento a ellos; y como consecuencia, se abre una posibilidad infinita de conocer, difundir y desarrollar no sólo su producción artesanal sino la riqueza de su pueblo en sí.

La mixteca, región que se dota día a día de energía nueva, de impulso constante por lograr de esta sempiterna lucha de contradicciones, una sociedad cada día más activa, más cualitativa, que lleve en este proceso dialéctico a una constante de reconocimiento a sus aciertos, así como reflexión y revisión autocrítica de sus desaciertos.

2. MIXTECOS.

Al igual que muchos pueblos nómadas en la antigüedad, los mixtecos provienen de lejanas tierras.

Algunos investigadores señalan incluso que los ascendientes de los mixtecos se encuentran en Indonesia.

Y, aunque algunos vestigios se remontan hacia el año 400 a.c. la preciosa mitología de los ÑYUU SABI menciona lo siguiente:

Añua Ñallihui, Corazón del mundo; *Iya Nicandi*, Creador de todas las cosas, fuente de luz y de calor; *Yoco Situayuta*, Dios de la generación, de la especie humana. Todos Dioses que moraban en la *Cahuadzandanah* (Cueva sagrada o encantada), situada en la cúspide *Yucutotondehui* (Cerro de la peña). Juntos estos dioses, de la entraña recóndita de la caverna hicieron brotar un caudaloso río que se llamó *Yutatnoho* (Río de donde salieron los

Señores) y también *Yutatnuhu* (Río de los linajes) para que fecundaran la simiente de los dos *yuthu-ji* (árboles sagrados), los cuales fueron plantados en ambas márgenes del río por las propias manos de los dioses.

En la entrada de la Cahuatzandanah, de cuya recia entraña nacieron, generados por el poroso aliento de *Yoco Situayuta*, el primer varón y la primera mujer, tronco de la estirpe y progenitores de la nación ñuu sabi.

Fue pues, la entraña de aquellos corpulentos árboles, plenos de vida y lozanía, la que concibió a los padres del linaje ñusabi, a los ascendientes de lo que llamamos pueblo mixteco.

Los Ñuu sabi, a pesar de ser un pueblo que poseyó un gran dominio en diversas tierras, no estuvo exenta del dominio de otros grupos más fuertes militarmente; así, llegaron los aztecas primero y los españoles después.

Como resultado de este proceso de transculturación, se dio el mestizaje, resultado de un largo desarrollo cultural que siempre ha estado presente en el suceder histórico social de nuestro pueblo; así, en la

actualidad poseemos alimentos, lenguaje, tradiciones, costumbres e indumentaria que al transcurso del tiempo persisten y bregan por asirse al transcurrir de nuestro tiempo.

La cultura mixteca se ha desarrollado en cerca de 204 municipios, de los cuales, en 185 aún hay hablantes de la lengua materna.

La múltiple fisiografía que estas tierras presenta a sus habitantes, a contribuido para hacer de ellos, una sociedad en permanente desarrollo económico.

Así, desde los habitantes de las grandes alturas sobre el nivel del mar, hasta los núcleos urbanos importantes en la costa han aprendido a potenciar sus recursos. Esto ha permitido siempre un constante intercambio de alimentos, artesanías y mercancías de todo tipo, entre las tres subdivisiones de la mixteca y como ejemplo se tiene la actividad textil en estas tierras, en donde la indumentaria se convierte en el icono de identidad

para algunas microregiones de la mixteca y que va de acuerdo a su microclima y actividad económica.

3. INDUMENTARIA TÍPICA DE LOS PUEBLOS DE LA MIXTECA.

Los huipiles, paños, enredos, enaguas y otras vestimentas oaxaqueñas reflejan el transcurrir histórico de estos pueblos.

Las fibras, tintes y demás materiales empleados en su elaboración hacen palpable la enorme diversidad y creatividad cultural del estado, herencia de una historia larga, complicada y de una riqueza poco comparable.

Los Ñuu Sabi, gente de la lluvia, la nación mixteca no queda exenta de estas aseveraciones que se ven reflejadas en el suceder histórico de sus vestimentas, así tenemos en nuestros pueblos el *xicolli* (camisón), el calzón, el algodón, el huipil, el enredo, la enagua, el refajo y el soyate.

Estas prendas han sido elaboradas desde tiempos inmemoriales ya sea con algodón, seda o lana, sin embargo, en ellas se encierra la

representación iconográfica de su cosmos mediante los finos bordados o tejidos hechos con malacate, telar de cintura o a mano.

Cada prenda adquiere su vivacidad al ser teñida con colores que las dotan de energía, colores que reflejan el espíritu en equilibrio entre el hombre y la naturaleza, donde el ser humano refleja a través de sus prendas, ya sea de mujer u hombre, su alegría, su razón de ser y de vivir.

Estas indumentarias típicas de la mixteca, son teñidas de manera tradicional con caracol púrpura panza, grana cochinilla, o añil; durante el proceso del mestizaje, empezaron a utilizarse anilina importada de Europa en el siglo XIX, más tarde se dio uso a la tecnología del siglo XXI, a pesar de eso, la indumentaria mixteca sigue conservando su riqueza artesanal y cultural.

La vestimenta del pueblo mixteco resguarda celosamente el sincretismo cultural entre lo occidental, la negritud africana y lo indígena

que hoy coexisten en nuestra región y son uno de los tantos elementos que representan nuestra identidad como símbolo de unidad entre los mixtecos.

Culturalmente la mixteca oaxaqueña se subdivide en mixteca de la costa que comprende los distritos de Juquila, Jamiltepec, la región tropical de Putla de Guerrero y la región Chatina de Sola de Vega; en esta región habitan los grupos étnicos amuzgo, tacuates, mixtecos de la costa y afro mestizos o morenos como se autonombran.

La región de la mixteca alta incluye los distritos de Tlaxiaco, Teposcolula, la zona de la sierra de Putla de Guerrero, Juxtlahuaca y parte del distrito de Nochistlán.

La región de la mixteca baja comprende el distrito de Coixtlahuaca, la parte baja de Nochistlán, Juxtlahuaca, Silacayoapan y Huajuapán de León.

MIXTECA GUERRERENSE

SAN LUIS ACATLÁN.

El vocablo Acatlán es de origen náhuatl, significa *Actl*, "carrizo o caña" y *an*, lugar, por lo cual se interpreta que significa "lugar o sitio de cañas o carrizo".

San Luis Acatlán es un municipio de la región "Costa Chica" en el estado de Guerrero, se puede llegar a ella tomando dirección al sureste desde la ciudad de Chilpancingo, capital del estado guerrerense.

San Luis Acatlán se reconoce a sí misma como una población dinámica y por consecuencia importante desde finales del siglo XVI, razón por la cual a llevado una vida pública administrativa como cabecera municipal desde mediados del siglo XIX y en 1870 se le otorga oficialmente la categoría de pueblo y en 1944 se le designa cabecera Distrital.

Este devenir de la población de San Luis Acatlán refleja su relevancia como núcleo económico regional en esa parte de la costa chica guerrerense, así como su trascendencia política histórica durante las distintas etapas de la historia mexicana.

Por eso, aunque no deja de ser sorprendente, aún es causa de admiración la manufactura de distintos artículos artesanales, de la cual, la que más sobresale en el municipio es la elaboración del sombrero de palma. Prenda que por ser accesorio imprescindible en las distintas actividades del hombre costeño, se ha convertido en un accesorio indispensable en la indumentaria típica de los pobladores.

Las características forestales y de suelo han contribuido al desarrollo de la división del trabajo y de las fuerzas productivas del lugar, traduciéndose esto en la manufactura de talabartería, muebles coloniales, orfebrería, trabajo en barro y la textil entre las más destacadas.

En los mercados locales se pueden encontrar monturas, prendas de oro en baja escala, ollas, cazuelas, comales, distintas prendas de vestir y otros.

Entre la manufactura textil destaca el bordado de huipiles, manteles, servilletas y batas, las cuales se pueden adquirir con mayor facilidad en la comunidad de Yoloxóchitl.

INDUMENTARIA

Las mujeres mixtecas de la costa chica portan elegantemente estos huipiles y batas, ya sea de manera cotidiana o para ocasiones especiales, las mujeres de la comunidad arreglan estas elegantes prendas para portarlas ya en casa o en algunos festejos familiares o sociales.

Las indumentaria femenina que a continuación se presenta, es una prenda de vestir vistosa y elegante, tal como se muestra en la fotografía (foto 1), consta de dos piezas: una bata elaborada en una sola pieza con algodón blanco y que baja de los hombros hasta unos treinta centímetros

debajo de la cintura, puede apreciarse en detalle que en el cuello redondo está rematado en seda negra con acabados en punta como reflejando los rayos del sol, las mangas tienen pliegues que llegan a la altura de los hombros y rematados con hilo elástico; en la bata se borda de manera simétrica dos líneas paralelas con motivos florales, para hacerlos se utilizan hilos de algodón de diferentes colores llamativos e intensos; con estos hilos se bordan dibujos de flores diversas, las cuales por sus colores llamativos no pueden pasar desapercibido para el varón que pasa al lado de las bellas mujeres que portan elegantemente estos atuendos.

Las flores bordadas en líneas paralelas en la bata, van de la delicada cintura de las damas costeñas hasta sus bronceados hombros; en el pecho puede observarse un nuevo mensaje iconoplástico, consistente en dos aves bordadas con los mismos hilos, las cuales sostienen entre sus picos dos ramas de las mismas flores que se vienen bordando en línea vertical como simbolizando el camino en ascenso de la comunidad, dejando a un lado actitudes individualistas y rescatando la esencia de los pueblos prehispánicos en un trabajo de hermandad entre sus habitantes.

La segunda pieza consiste en una falda también de algodón de color rojo, la cual se encuentra adornada con preciosos holanes rojos con motivos y aplicaciones en azul, detalle que le proporciona vistosidad y elegancia a la enagua, y que al mismo tiempo brinda porte distinguido al vaivén de los movimientos de las hermosas mujeres mixtecas guerrerenses.

Los accesorios que enmarcan este vestuario, son los típicos de toda mujer costeña y mixteca, algunas acostumbran trenzarse el pelo con vistosos listones, otras dejan que el viento en su capricho les determine su destino, portan aretes y collares elaborados en oro de la propia región.

Finalmente, el ritmo cadencioso del andar de la mujer costeña, se enmarca en sus alborozados bailes de la costa chica, en donde al son de la música se baila con elegancia y alegría.



FOTO 1 *bata de San Luis Acatlán.*



Foto 2. Indumentaria de Pinotepa de Don Luis

REGION MIXTECA DE LA COSTA OAXAQUEÑA

DISTRITO DE JAMILTEPEC

Es una de las regiones donde aun se hallan muy arraigadas las costumbres y tradiciones de origen prehispánico, donde además de su idioma y sus formas de organización social, la indumentaria es otro elemento importante que los identifica; la trama y el bordado de las figuras reflejan más de treinta Es una de las regiones donde aun se hallan muy arraigadas las costumbres y tradiciones de siglos de existencia de estos pueblos.

Las seis indumentarias típicas que se muestran a continuación pertenecen a la región de la mixteca de la costa, desde Jamiltepec hasta Pinotepa y Putla: Estas prendas se encuentran elaboradas con algodón "coyuche" o "coyuchi, de algodón blanco y café. En Mesoamérica Se identifican tradicionalmente dos especies de algodón, el local denominado localmente "coyuchi" que se distingue por sus fibras color canela y la

segunda especie de color blanco domesticada en Sudamérica fue introducida a Mesoamérica en la época precolombina. Una tercera especie era la cultivada en Oaxaca, un algodón silvestre endémico, que es el ancestro del cultivado hoy en el estado y del cual está elaborado el huipil que aquí mostramos. (foto 3)

El cuarto huipil, color blanco y con listones rojo mexicano en forma vertical que bajan de los hombros es básicamente elaborado con seda del gusano del mismo nombre, aunque antes de la llegada de los españoles eran elaborados con seda silvestre nativa de la región.

Los íconos o figuras en el cuello y en las mangas de estos huipiles son bordadas a mano sobre la tela previamente elaborada en telar de cintura. Las mujeres caminan comúnmente descalzas; su peinado es en dos gajos se enreda en la cabeza en forma de corona, como aparece en los códices, para las festividades le agregan una cinta de lana roja con que se forma una flor, que se anuda sobre la nuca.

La penúltima prenda que se muestra de la mixteca de la costa es el enredo o pozahuanco, llamado por los nativos, se utiliza como falda enrollada alrededor de la cintura atada con una cinta de lana, es elaborada en telar de cintura con fibras de algodón, es teñido por ellos mismos de color negro, púrpura y rosa con caracol púrpura panza y grana cochinilla y otros colorantes naturales. El enredo es propio de las comunidades aledañas al municipio de Pinotepa de don Luis. Las mujeres acostumbraban usar el pozahuanco con el torso desnudo, pero es hasta la reciente llegada de los empleados de las distintas instituciones cuando se empezó a usar telas para cubrirse los senos, utilizando para ello toallas, una especie de mandiles corto o un huipil como es el caso de la indumentaria que luce la señorita.

El hombre usa el tradicional calzón blanco y algodón de cuello en "V" elaborado de manta, color blanco o coyuche, huaraches de pata de gallo y sombrero de fieltro o lana de color café.

La última indumentaria de la costa oaxaqueña y del distrito de Jamiltepec es el de Pinotepa de don Luis, que con características propias del proceso de mestizaje la blusa elaborada con algodón blanco europeo, se encuentra bordada con chaquira alrededor del cuello hasta los hombros y está ceñida con una falda de color llamativo, que además se encuentra adornada con encajes con pliegues que forman figuras caprichosas y que se mueven cadenciosamente al compás de las chilenas que se marcan en el piso con zapatos de tacón que hacen de la mujer costeña una dama atractiva y elegante.



Foto 3. *Huipil de Jamiltepec*



Foto 4. Traje de novia triqui.

JUXTLAHUACA

El Distrito de Juxtlahuaca se localiza al Oeste de la Capital del estado de Oaxaca y limita al norte con el Distrito de Silacayoapan, al Sur con Putla de Guerrero y al Este con el Distrito de Tlaxiaco y al Oeste con el estado de Guerrero. Su clima es cálido y templado con lluvias en verano y parte del otoño, siendo su principal ciudad Santiago Juxtlahuaca.

EL PUEBLO TRIQUI O TRIQUE.

El nominativo *triqui* es una deformación del vocablo *driqui*, palabra compuesta por *dri*, derivado de *dre*: “*padre*”, y *qui*: “*grande o superior*”.

Al llegar los españoles a estos pueblos, al jefe del clan se le denominaba como señor supremo.

Los españoles llamaron a estos indígenas "*triquis*", término que degeneró en triqui. Dios y Jesús se denominan con el término Driqui.

La región triqui comprende una zona baja, cuya cabecera es San Juan Copala, y una alta, con cabecera en San Andres Chicahuaxtla, en los distritos de Juxtlahuaca y Putla de Guerrero respectivamente.

Los triquis se encuentran en el oeste del estado de Oaxaca, en las localidades de San Andrés Chicahuaxtla y Santo Domingo del Estado, distrito de putla; San Martín Itunyoso y San José Xochixtlán, distrito de Tlaxiaco; y San Juan y San Miguel Copala, del distrito de Juxtlahuaca.

HUIPIL DE SAN JUAN COPALA.

HUIPIL COTIDIANO.

Consiste en una prenda de vestir confeccionada en algodón y compuesta de tres piezas, las cuales han sido previamente elaboradas en telar de cintura y, se unen por medio de dos listones de color azul.

La elaboración de esta prenda tarde alrededor de tres meses, esto se debe a su complejo entrelazado y simétrico diseño, lo cual puede apreciarse en el huipil presentado en esta edición. (Ver. Foto 5)



Foto 5. Huipil de San Juan Copala.

Cabe precisar, que a pesar de que el traje arriba citado, corresponde al usado por las mujeres de la comunidad de manera cotidiana, en él pueden observarse detalles que reflejan la visión cosmogónica de los pueblos indígenas:

Alrededor del cuello, puede apreciarse un bordado en listón de color brillante que termina colgando por el frente del huipil y que por la forma caprichosa de hacerlo y de enmarcarlo, pudiera decirse que su intención es emular los rayos del sol que son sinónimo de luz y vida.

En el centro del pecho y la espalda se encuentran bordadas figuras de diversos animales que simbolizan de alguna manera la idiosincrasia de los habitantes de San Juan Copala.

TRAJE DE NOVIA TRIQUI

El pueblo triqui conserva una clara delimitación de espacios y acontecimientos respecto al uso de su indumentaria.

La siguiente indumentaria es la que se utiliza en las festividades importantes de la comunidad, tal puede ser el caso de una boda u otro evento de trascendencia que amerite el uso del traje de gala o llamado sobre todo como “el traje de novia Triqui”.

Se hace notar una clara diferencia entre una y otra prenda, el traje de novia triqui siempre luce con vistosidad y se porta con elegancia.

Como se ve, también se confecciona en telar de cintura y se integra de dos piezas unidas con listones; consta además de un enredo de color negro con aproximadamente una extensión de tres metros de largo y confeccionado con lana.

El enredo tiene como detalle una franja zurcida a mano y con dimensiones de 2.5 centímetros de ancho por otros tres metros de largo y que terminan en líneas perpendiculares figurando ser una cruz de color amarillo.

Un elemento importante en toda indumentaria típica femenina es el ceñidor o soyate. Éste es un componente que no puede faltar cuando la mujer lleva un enredo y un huipil.

El soyate es elaborado mediante una técnica mixta, ya que inicia con un tejido de palma y termina en algodón que puede ser de color rojo, blanco, negro y amarillo.

El traje de novia triqui porta como accesorios un collar de cuentas doradas, listones de varios colores que cuelgan por la espalda y por el frente; consta de doce peinetas chicas decoradas con flores, además, una peineta color rojo que sujeta el cabello en la nuca.

Luce la portadora de esta indumentaria un par aretes de filigrana y listones de diversos colores.

Comúnmente las mujeres andan descalzas o utilizan huaraches sencillos. (foto 6)



Foto 6. *Traje de novia Triqui*

HUAJUAPAN

El Distrito de Huajuapan se localiza en la parte nor-oriental del estado de Oaxaca y al sureste de la república mexicana; forma parte de la mixteca baja oaxaqueña.

La tradición histórica-mitológica mixteca y apoyada por Francisco de Burgoa señala que el pueblo mixteco, a partir de la interpretación de códices propios de este pueblo, tiene su origen en dos grandes árboles que se encontraban a un lado del gran río de Apoala, los cuales fueron dejando caer sus grandes hojas al río transmutándose luego en un hombre y una mujer, los primeros mixtecos.

Algunos otros dicen que provenimos de la familia nahuatlaca, de la primera inmigración. Otros dicen que de los Toltecas dispersos después de la

destrucción de Tollan en el siglo VI a.c. Sin embargo, un proceso histórico ilustrativo del tiempo vivido por los mixtecos se ve reflejado en el crecimiento económico-social de los mixtecos, en donde, éste coincide con el comienzo del posclásico y con el surgimiento en mesoamérica de un tipo particular de estado militarista basado en el tributo y la conquista y aunque sus orígenes son inciertos, en diversas fuentes históricas puede encontrarse el relato de los primeros grupos nómadas mixtecos que guiados por su caudillo *Mixtecatl*, a quien llamaban *Zanziso Sanai*, llegaron a estas tierras.

Al principio los mixtecas estuvieron unidos, después se dividieron en dos reinos: El de Achiutla y el de Tututepec. Los pueblos del Distrito de Huajuapán quedaban comprendidos dentro del primero.

Durante la época prehispánica, los mixtecos se caracterizaron por su elevado talento artístico tanto en trabajos de orfebrería en oro y tallado en hueso, como en escultura y arquitectura, situaciones en las que se pone de

manifiesto su desarrollado sentido estético y su maestría en el diseño de figuras geométricas.

Es de admirarse su precisión en el diseño de grecas, que no sólo se representan en grandes edificios, es también una característica presente y manifestada en sus diversas artesanías, según se puede apreciar principalmente en la indumentaria de estas comunidades en su vestimenta típica y aún posterior a la llegada de los españoles.

Durante la época prehispánica, las mujeres usaban el *xicolli* y los hombres el *máxtlal*, quienes se dejaban crecer el cabello y se lo cortaban cada cuatro años.

Con gran solemnidad usaban ante sus dioses o para la guerra, corazas de piel de jaguar o león.

Vivían en casa de palos y palma o paja en los más intrincado de los cerros, por lo que los zapotecas les llamaban *Mixtequiji* “gato salvaje”.

Finalmente, la mixteca baja es una tierra agreste, en donde los hombres al igual que evocan las glorias de su raza y el valor de Zahuindanda el flechador del sol, quien con gran bravura venció al astro rey en singular combate; también las mujeres, en su delicada labor textil, representan en sus atavíos, su sentir y su cosmovisión a través de diversas representaciones iconoplásticas presentes en cada una de sus indumentarias.

La indumentaria que se presenta (Ver foto 7), es la representativa de éste distrito, se le denomina como el traje del Jarabe Mixteco.

Pieza de música consistente en la compilación de diversos sonos regionales realizada por el Profr. Antonio Martínez Corro, quien la presenta por primera ocasión para su estreno en el Teatro de Bellas Artes de la Ciudad de México.

Las notas musicales de esta pieza instrumental, hace llegar a propios y extraños un sublime mensaje de las tierras legendarias mixtecas, y más aún, al enmarcarlo escenográficamente con el marco regional, hace sentir el misticismo de nuestros antepasados.

En el Jarabe mixteco llega a expresarse a través de la cadencia de la música autóctona, de los pasos sensuales de nuestras mujeres y hombres que la bailan la sensibilidad del mixteca creador nato por excelencia.

El vestuario de la mujer consta de una falda floreada amplísima de al menos 15 metros de tela, adornada con listones de colores contrastantes, blusa blanca con bordados de punto de cruz en la parte superior, pañoleta y huaraches, el tocado es a base de trenzas con listones multicolores, collares y aretes.

El hombre porta calzón y camisa de manta, algodón de lana terciada al hombro, huaraches y paliacate al cuello.

Este baile es el que se presenta tradicionalmente en las festividades del lunes del cerro en la ciudad de Oaxaca, conocido tradicionalmente como la Guelaguetza.

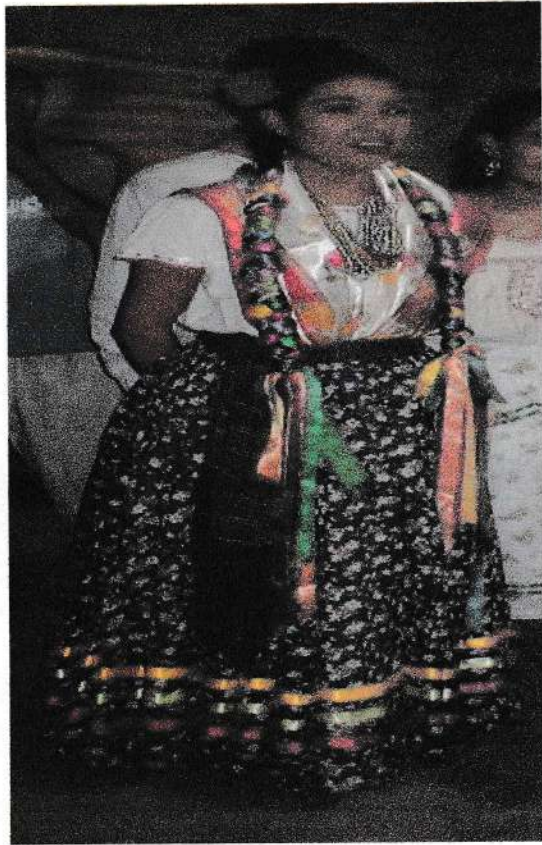


Foto 7. Traje del Jarabe Mixteco



Foto 8. Huipil de Llano de Zaragoza, Putla.

PUTLA
AMUZGOS.

Grupo étnico mixteco que habita en los estados de Guerrero y Oaxaca, se denominan a sí mismos con vocablos de su propio idioma: el amochco "*amuzgo*" (lugar donde se guardan códices).

Sobresalen por su importancia regional algunos pueblos como el de *Tzjon Non* "*Pueblo de hilados*" (San Pedro Amuzgo), *Tzo'tyio* "*Río de Camarón*" (Santa María Ipapala) entre otras comunidades que se encuentran enclavadas en la mixteca de la montaña.

En esta comunidad como en varias de la microregión amochca, las mujeres aprenden a elaborar desde edad muy temprana la artesanía textil, utilizando como medio de producción principal el telar de cintura que tiene su origen en la sociedad prehispánica; el telar consiste en dos maderos, uno de los cuales está sujeto a un árbol, horcón o sitio de la

casa que se encuentre consistente, el otro se coloca al extremo y ambos se encuentran unidos por hilos de algodón o lana a manera de cuerdas paralelas, un tercer madero en forma de rodillo cumple las veces de uso para entretejer los hilos que poco a poco van dando forma a una pieza rectangular de gran colorido que conforme avanza devela para el observador la maestría de los bordados o grecas que las tejedoras van elaborando, como si muy en su interior, las artesanas, guardaran las imágenes de la naturaleza que van plasmando matemáticamente en cada lienzo.

Por las condiciones propias de desarrollo de estas comunidades, la formación económica de las nuevas generaciones lleva implícita una división natural y social del trabajo; las mujeres mayores tienen el deber de enseñar a las niñas desde edad muy temprana a tejer en el telar, mientras que los varones enseñan a los niños el tejido de redes y hamacas.

De *Tzjon Non* es originario el huipil de novia que se presenta (Ver foto 9), es un vestido de novia elaborado en telar de cintura con hilo de algodón endémico, e hilo “vela” para las representaciones iconográficas de motivos florales que detallan la indumentaria y listones de color rojo que permiten unir las tres piezas de tela elaboradas previamente con los mismos motivos en el telar.

Previo a la conquista era común el uso combinado de pelo de liebre o conejo, seda silvestre o alguna otra fibra vegetal y el tenido de los hilos con tintes vegetales y animales.

Los huipiles amuzgos de uso cotidiano son elaborados con manta y bordados en el pecho con hilo de algodón, en donde pueden apreciarse caprichosas figuras de pequeños animales como alacranes, cangrejos y perritos.

Un huipil más correspondiente a la comunidad de Llano de Zaragoza, Putla, en la región de la mixteca alta, elaborado también en

telar de cintura y hecho en algodón, que se utiliza de manera cotidiana en la comunidad, puede apreciarse en él, el uso de colores diversos para hacer el terminado del cuello redondo y las distintas grecas que van adornando la indumentaria en líneas horizontales desde los hombros hasta los tobillos.

En el municipio de Santa María Zacatepec, en el distrito de Putla y en el territorio de Ixtlayutla de Jamiltepec, habita un grupo mixtecos denominados Tacuates.

Los Tacuates conforman una de las cinco variantes de las lenguas mixtecas. Según los lingüistas afirman que la palabra tacuate proviene del vocablo náhuatl *Tlacoatl* (tlal, tierra y coatl, serpiente), se dice que los no indígenas al no poder pronunciarlo, empezaron a llamarlos tacuates.

Según el Códice *Nuttal*, en esta región utilizaron el braguero llamado *maxtlatl*, que consistía en un paño atado a un cinto y de una

“sotana de Zacatepec o camisón”, que consistía en unas ropas blancas de hilo de algodón a manera de sotana, sin mangas con abertura donde sacaban las manos, y hacia los pies una *qanefa* de colores, que más tarde sería el xicolli o huipil.

El vestuario de hoy a evolucionado y se pueden ver aún en la actualidad durante los días de plaza a hombres con calzón corto o largo, tejido sobre manta con hilo de algodón; huipiles que portan las mujeres hechos en telar de cintura y bordado a mano con hilo vela cientos de pequeñas figuras entre las que destacan: alacranes, venados, conejos, pájaros y otros animales más propios de la región.



Foto 9. Traje de Novia amuzga.



Foto 10. Huipil de uso cotidiano amuzgo

SILACAYOAPAN

En el Distrito de Silacayoapan, se localiza una microregión que se autodenomina “la región de los nuchita”.

En mixteco, Nuchita significa pueblo de cuajilotes, se compone de las voces *Nuhu* pueblo, *Chita* cuajilotes.

En Náhuatl Nuchita es *Cuajolotitlán* que significa lugar entre cuajilotes.

En esta ocasión se presenta la indumentaria representativa de la comunidad denominada San Jorge, en honor a su santo patrono, San Jorge Mártir.

Se ignora con precisión la fecha de la fundación de la comunidad. Se sabe por tradición que en 1840 el pueblo estaba en un costado del cerro de la plaza, en la parte denominada falda del cerrito, en ese año el pueblo pertenecía a Santo Domingo Tonalá.

Entre las contingencias naturales, San Jorge Nuchita ha logrado salir avante ante varios desastres de la madre naturaleza. En 1870, un temblor arrasó con la mayoría de las casa. En 1880 el pueblo se quemó por causas no especificadas.

En el año de 1891 recibe la categoría de municipio.

El municipio se localiza en la parte noreste del estado, en la región de la mixteca baja, cuya superficie es escasamente regada por el río mixteco y por el canal proveniente de la presa Yosocuta.

Su clima es templado con escasa vegetación, entre los que sobresalen mezquites, palmillas y agáves.

La mayoría de la gente se dedica a la agricultura, otros el resto emigra hacia los estados del norte o a los Estados Unidos, otros combinan la agricultura con el pastoreo de ganado caprino y en menor medida vacuno con el tejido de sombrero, tenates, petates y sopladores elaborados de palma.

La indumentaria representativa de esta comunidad consta de dos piezas: una blusa de color blanco con bordados en cuello y hombros con hilo de algodón en punto relleno y sobre este bordado sale uno más de color verde u otro que sea llamativo, simulando grecas y flores que inician en el cuello y terminan como pectoral.

La falda es de color azul zurcida en dos piezas, la inferior con mayor amplitud para otorgar vuelo durante los movimientos, principalmente en las chilenas que es uno de los bailes típicos de la población.

La falda presenta como detalles un bordado de encajes de color blanco en forma de picos a doble línea en la parte de la cintura. En la parte inferior de la falda se arreglan dos líneas del mismo encaje en forma horizontales y paralelas, lo que otorga vivacidad a la falda.

Como puede apreciarse, ésta es una indumentaria (foto 11) que surge como producto de un mestizaje, por consiguiente el atuendo es acompañado con zapatos de tacón y accesorios que hagan lucir más elegante a las mujeres durante los días de fiesta.



Foto 11. Indumentaria de San Jorge Nuchita

TEPOSCOLULA

CHOCHOS O CHOCHOLTECAS

RUNIXA NGIIGGUA .

Los chochos o chocholtecas se llaman a sí mismos *rinixa ngiigua*, que significa "los que hablan el idioma", en tanto que la lengua se denomina *ngiigua*.

En la actualidad los chocholtecas se ubican en el estado de Oaxaca, en una micro región formada por trece municipios del distrito de Coixtlahuaca y cuatro del distrito de Teposcolula: La Trinidad Vista Hermosa, San Antonio Acutla, San Pedro Nopala y Santiago Teotongo de donde es originario el traje que presentamos.

El territorio ocupado por 17 municipios se encuentra en la parte norte de la subregión Mixteca Alta, que integran los distritos de Coixtlahuaca, Teposcolula, Tlaxiaco y Nochixtlán.

En la época prehispánica, los pueblos chocholtecas fueron densamente poblados en los que convivían diversas lenguas indígenas de la región; sin embargo, la población fue diezmada considerablemente debido a la hambruna, el trabajo excesivo, las epidemias de viruela, sarampión y tifo y más recientemente por la alta migración de la población indígena, entre otros factores, de tal suerte que se calcula que de los habitantes de la región tan solo unas 500 personas hablan su idioma nativo.

El territorio chocho fue conquistado primero por los mixtecos llegando a ser uno de los señoríos mixtecos más poderosos. Llamado "Yocuijnuhu", o sea "la tierra de los chuchones". Después fue invadido por los mexicas, en 1461, al mando de Moctezuma Ilhuicamina, que después de varios intentos venció a Atonal o Atonalzin, su gobernante; empero, la conquista fue de carácter económico, exigiéndose tributos, y

los chochos subordinados siguieron conservando sus usos y costumbres, con sus propios gobernantes y su división política.

En la época actual las actividades más importantes, por involucrar a un mayor número de artesanos, eran la elaboración de cobijas “lanillas” y gabanes (cotones) de lana, en la zona montañosa de la región, que obtenían del ganado ovino, y los sombreros de palma. La actividad textil ha disminuido considerablemente, aún subsiste el tejido de sombrero de palma y de fibra sintética, aunque también tienden a desaparecer, por la poca demanda.

En la época prehispánica se utilizó, como indumentaria, el Xicolli o huipil, elaborado de algodón o ixtle, más tarde en la colonia se utilizó la lana; más recientemente se vistió la mujer con blusa de manta adornada con encajes y bordados al frente, en la bata; se utiliza de manga larga o corta; falda o enagua hecha de mascota, ralladillo o popelina con pliegues y, rebozo de seda negro, “De bolitas”, y más recientemente de

algodón. Comúnmente caminaban descalzas o lo hacían sobre huaraches de palma que tejían cuando caminaban largas distancias para ser sustituidos cuando se requiriera. Se adornan con collares de cuentas de colores; usa el cabello suelto o puede ser con una o dos trenzas, y aretes que cuelguen ligeramente. (foto 12)



Foto 12. Indumentaria de la princesa chocholteca.

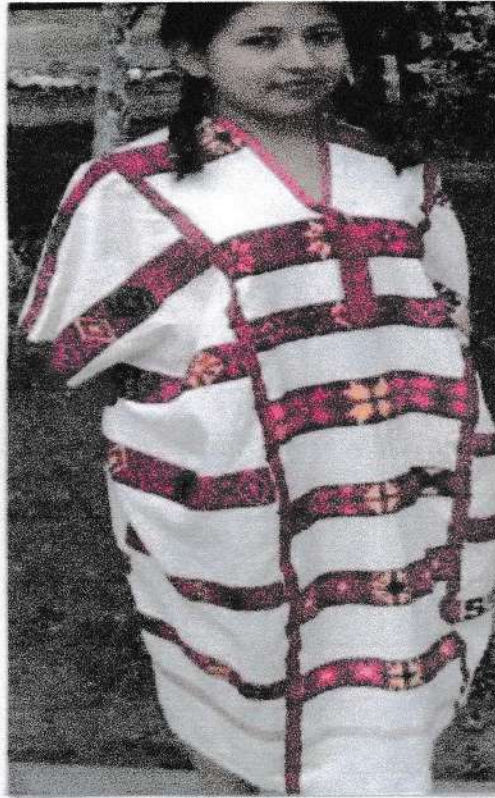


Foto 13. Huipil de Unión y Progreso Nuyoó, Tlaxiaco

MIXTECOS DE TLAXIACO.

La región mixteca alta, llamada por sus pobladores ÑYUU SABI , tierra de la lluvia o país de las nubes, es la más extensa y con mayor población indígena, abarca 38 municipios. Se sitúa al sur y al norte de la propia mixteca. Por razones geográficas o históricas, algunos estudiosos subdividen a la mixteca alta en área norte y sur, quedando en la primera, entre otras, Achiutla, Yucunama, Teposcolula y Tilantongo y, en la segunda, Tamazula, Teozacualco y Tlaxiaco.

La Mixteca alta es sumamente accidentada y diversa, está formada por la conjunción de la sierra Madre Oriental o de Oaxaca, el Nudo Mixteco. El clima es cambiante y extremo, la temperatura va desde los cero grados, hasta los 37 grados en verano. Sus suelos se encuentran, en buena parte, en un proceso avanzado de erosión, de los más drásticos del país, con riesgo de que se convierta en pocas décadas en un desierto.

Hacia 1458 se inician las conquistas mexicas, y con él la decadencia del señorío mixteco de Tlaxiaco, desde Tuxtepec hasta la mixtequilla.

Hacia 1522, Pedro de Alvarado emprende la conquista de Tututepec y con ello la penetración de los españoles por la región. La sociedad dividida en estamentos y mestizajes se consolidaron. Las formas de trabajo de los españoles, la encomienda y el repartimiento, pronto dominaron el panorama económico.

Las nuevas tecnologías en el campo se impusieron, destacando los cultivos españoles sobre los nativos, la introducción de animales traídos de Europa, la introducción de la seda, del algodón occidental en sustitución de coyuche, cobrando auge junto con la grana cochinilla igual que la producción de lana.

Estos elementos junto con la diversidad geográfica y climática han dado como resultado una variedad en la indumentaria tradicional, que a últimas fechas se ha ido perdiendo por diversos factores.

La indumentaria que a continuación se describe, pertenece al distrito de Tlaxiaco:

Los dos primeros de Candelaria de la Unión (foto 13) y San Mateo Tijaltepec, atuendos compuestos por blusas o camisa de manta bordada a mano con hilos de colores con la técnica “hazme si puedes”. Los motivos son comúnmente venados bordados en la bata y en las mangas, de diez centímetros de alto, bordado geométrico al cuello redondo, y plegamientos alrededor de la bata. Algunas mujeres usan reboso elaborado en telar de cintura con algodón blanco y coyuche con franjas horizontales. Falda de algodón blanco elaborado en telar de cintura con líneas verticales de color, verde, rosa y anaranjado, se redondean en la orilla con motivos de animales o plantas del entorno. La falda es atada con un soyate de palma y ceñidor de

telar de cintura. Comúnmente usan una jícara en la cabeza y cargan un tenate o cesto de palma de gran tamaño

El segundo grupo de atuendos pertenece al municipio de Santiago Nuyoo: comunidad Unión y Progreso la indumentaria esta compuesta por un Huipil elaborado en telar de cintura dispuesto con franjas horizontales con fondo blanco, los motivos son figuras romboides en forma de flores, un enredo elaborado en telar de cintura de color rojo, con pequeñas líneas de color negro y amarillo, un ceñidor de color rojo predominantemente. De este mismo municipio pertenece el atuendo compuesto por un cotón de lana de color café negro y blanco, un enredo de color rojo con franjas de color azul rey, amarillo, verde y rosa, un ceñidor bordado en colores rojo, amarillo y blanco complementado con un soyate, una bolsa de lana tejido con la misma trama del cotón.

Por último, una pareja de la comunidad de San Pedro Tacahua, la indumentaria de la mujer esta compuesta por una blusa de manta bordada en

la bata manga y cuello, una falda de popelina adornada con holanes y listones; el hombre un calzón de manta y camisa de satín cosida con formas geométricas.



foto 14. Indumentaria de Unión y Progreso Nuyoó

GALERÍA FOTOGRÁFICA

